



Sociedad Grignon de Montfort

FUNDACIÓN MONTFORT

C/. Jonqueres, Nº18, 8º C

Teléfono y fax: 933 180 829

08003- BARCELONA Circular Nº 339-340 (A)

www.sgmontfort.org

E-mail: sgm@sgmontfort.org

NOVIEMBRE / DICIEMBRE 2012



Feliz Navidad

Acto Eucarístico Mariano: Tendrá lugar, como de costumbre, el 2º miércoles de mes (**9 de Noviembre**), a las 17:45 h. en el local social de la C/. Jonqueres, 18, 8º C. Les esperamos. Como siempre, habrá Exposición del Santísimo, rezo del Santo Rosario, Bendición y Reserva, Santa Misa y lectura/meditación del libro: *“Tratado de la Verdadera Devoción”*.

Preparación a la Consagración “a Jesús por María”:

“Colegio San Gabriel”- Gran Via de les Corts Catalanes, nº 1.196, **Metro L-4** “Besos”
De las 17:45 h. a 19:10 h. Empezando el Lunes, 5 de noviembre.
Telf. de contacto: 93 278 01 64 Hno. Andrés Sánchez, sgm.

Acto de Consagración a la Virgen: Sábado, 8 de Diciembre, a las 18:30h., en la Capilla de Ntra. Sra. de la Victoria, C/. Ataulf, 4, 08003 Barcelona, la Consagración a la Virgen, según el método de San Luis María Grignon de Montfort.



FIESTA DE LA INMACULADA CONCEPCIÓN

Como cada año, empezará el acto a las 18:30h. con la Exposición del Santísimo, el rezo de Vísperas, el Santo Rosario, Consagración de los nuevos “Esclavos de María”, Bendición y Reserva, y Santa Misa.

A todos los que deseen consagrarse por primera vez, ofrecemos el libro gratuito **“Preparación para la Consagración Total”**. (Según el método de San Luis María Grignon de Montfort, se recomienda iniciar esta preparación 33 días antes, es decir, el 5 de Noviembre). Así mismo, animamos a todos los ya Consagrados, a renovar la Consagración a la Santísima Virgen.

La celebración será oficiada D.M., por el Rvdo. P. Suñer, S.I.

AÑO de la FE

Fragmento de la homilía de Benedicto XVI en la inauguración de la XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos sobre el tema “La nueva evangelización para la transmisión de la fe cristiana”

“Quisiera ahora reflexionar brevemente sobre la «nueva evangelización», relacionándola con la evangelización ordinaria y con la misión *ad gentes*. La Iglesia existe para evangelizar. Fieles al mandato del Nuestro Señor Jesucristo, sus discípulos fueron por el mundo entero para anunciar la Buena Noticia, fundando por todas partes las comunidades cristianas. Con el tiempo, estas han llegado a ser Iglesias bien organizadas con numerosos fieles. En determinados periodos históricos, la divina Providencia ha suscitado un renovado dinamismo de la actividad evangelizadora de la Iglesia. Basta pensar en la evangelización de los pueblos anglosajones y eslavos, o en la transmisión del Evangelio en el continente americano, y más tarde los distintos periodos misioneros en los pueblos de África, Asia y Oceanía. Sobre este trasfondo dinámico, me agrada mirar también a las dos figuras luminosas que acabo de proclamar Doctores de la Iglesia: San Juan de Ávila

y Santa Hildegarda de Bingen. También en nuestro tiempo el Espíritu Santo ha suscitado en la Iglesia un nuevo impulso para anunciar la Buena Noticia, un dinamismo espiritual y pastoral que ha encontrado su expresión más universal y su impulso más autorizado en el Concilio Ecuménico Vaticano II. Este renovado dinamismo de evangelización produce un influjo beneficioso sobre las dos «ramas» específicas que se desarrollan a partir de ella, es decir, por una parte, la *missio ad gentes*, esto es el anuncio del Evangelio a aquellos que aún no conocen a Jesucristo y su mensaje de salvación; y, por otra parte, *la nueva evangelización*, orientada principalmente a las personas que, aun estando bautizadas, se han alejado de la Iglesia, y viven sin tener en cuenta la praxis cristiana. La Asamblea sinodal que hoy se abre está dedicada a esta nueva evangelización, para favorecer en estas personas un nuevo encuentro con el Señor, el único que llena de significado profundo y de paz nuestra existencia; para favorecer el redescubrimiento de la fe, fuente de gracia que trae alegría y esperanza a la vida personal, familiar y social. Obviamente, esa orientación particular no debe disminuir el impulso misionero, en sentido propio, ni la actividad ordinaria de evangelización en nuestras comunidades cristianas. En efecto, los tres aspectos de la única realidad de evangelización se completan y fecundan mutuamente.”

(...)

“Una de las ideas clave del renovado impulso que el Concilio Vaticano II ha dado a la evangelización es la de la llamada universal a la santidad, que como tal concierne a todos los cristianos (cf. *Const. Lumen gentium*, 39-42). Los santos son los verdaderos protagonistas de la evangelización en todas sus expresiones. Ellos son, también de forma particular, los pioneros y los que impulsan la nueva evangelización: con su intercesión y el ejemplo de sus vidas, abierta a la fantasía del Espíritu Santo, muestran la belleza del Evangelio y de la comunión con Cristo a las personas indiferentes o incluso hostiles, e invitan a los creyentes tibios, por decirlo así, a que con alegría vivan de fe, esperanza y caridad, a que descubran el «gusto» por la Palabra de Dios y los sacramentos, en particular por el pan de vida, la eucaristía. Santos y santas florecen entre los generosos misioneros que anuncian la buena noticia a los no cristianos, tradicionalmente en los países de misión y actualmente en todos los lugares donde viven personas no cristianas. La santidad no conoce barreras culturales, sociales, políticas, religiosas. Su lenguaje – el del amor y la verdad – es comprensible a todos los hombres de buena voluntad y los acerca a Jesucristo, fuente inagotable de vida nueva.”

(...)

“Queridos hermanos y hermanas, encomendemos a Dios los trabajos de la Asamblea sinodal con el sentimiento vivo de la comunión de los santos, invocando la particular intercesión de los grandes evangelizadores, entre los cuales queremos contar con gran afecto al beato Papa Juan Pablo II, cuyo largo pontificado ha sido también ejemplo de nueva evangelización. Nos ponemos bajo la protección de la bienaventurada Virgen María, Estrella de la nueva evangelización. Con ella invocamos una especial efusión del Espíritu Santo, que ilumine desde lo alto la Asamblea sinodal y la haga fructífera para el camino de la Iglesia hoy, en nuestro tiempo. Amen.”

CANTICO 5. ORACIÓN FINAL DEL CANTICO DE LA CARIDAD

San Luis M^o Grignon de Montfort

- | | | |
|--|---|--|
| <p>40. Mil veces te amo y deseo,
ven a mí, divino amor:
¡qué martirio! Estar sin ti,
ven, dame tu ley, Señor.</p> | <p>43. Perdón, caridad divina,
por mi rechazo y frialdad.
Se acabó: te abro mi pecho
me cautiva tu amistad.</p> | <p>46. Si, caro amor, yo te amo,
mas no te amo por temor,
ni aun por tus recompensas,
sino por tí, mi Señor.</p> |
| <p>41. Mira mi cuerpo y mi alma:
tuyo soy, Rema del cielo,
prende doquiera tus llamas,
incendia todo en tu anhelo.</p> | <p>44. Por la entraña de María
y méritos del Señor;
no te rechazaré más:
ven, ven a mi por favor.</p> | <p>47. Caro Esposo, yo te abrazo.
Me doy a ti todo entero,
es justo que yo lo haga,
tú me abrazaste primero.</p> |
| <p>42. Inmolando a la creatura,
hazle sitio al Creador;
y hazlo a pesar de mi mismo,
mi dulce dueño y Señor.</p> | <p>45. ¡Oh Jesús, amor supremo!
Tú eres mi único amor;
te amo y declaro anatema
a quien no te ame, Señor.</p> | <p>DIOS SOLO</p> |

Este apostolado se nutre con donativos de los que quieren colaborar para que el reino de Jesús y María se extienda por el mundo.
Fundación Montfort NIF: "R-0801029-J" PARA DESGRAVAR HACIENDA, REMITAN NÚMERO DE D.N.I. (Documento Nacional de Identidad).

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria Nº C/C: 0182 / 1002 / 16 / 0208521580. Nº IBAN: ES07 / 0182 / 1002 / 1602 / 0852 / 1580. SWIFT: BBVAESMM
Caja de Ingenieros Nº C/C: 3025 / 0001 / 14 / 1433395465. Nº IBAN: ES77 / 3025 / 0001 / 1414 / 3339 / 5465. SWIFT: CDENESBB



Sociedad Grignion de Montfort

FUNDACION MONTFORT

C/. Jonqueres, Nº18, 8º C
Teléfono y fax: 933 180 829
08003- BARCELONA

www.sgmontfort.org

E-mail: sgm@sgmontfort.org

CIRCULAR EXTRAORDINARIA 339-340 (B) 2012

TERCER CENTENARIO DEL TRATADO DE LA VERDADERA DEVOCION A LA SANTÍSIMA VIRGEN de SAN LUIS MARÍA DE MONTFORT

**Extracto del punto 1º de la conferencia del Hno. Faustino Besa Gil, s.g.m.
en la Festividad del Santo, en la Capilla de Ntra. Sra. de la Victoria,
Barcelona, 2 de mayo del 2012.**



El próximo otoño se van a cumplir trescientos años, según la tradición, en que San Luis María de Montfort escribió el Tratado de la Verdadera Devoción a la Santísima Virgen.

Este es el título que le ha dado la posteridad, pues parece ser que la primera parte de su célebre escrito desapareció y de la segunda se perdió algo del final; sin embargo no ha afectado al mensaje esencial de la obra. En el número 227 del Tratado leemos: «... como he dicho en la primera parte de esta Preparación al reinado de Jesucristo», que **acaso fuera el título que el autor le había dado ...**

Es en 1712, cuando ya el misionero estaba llevando a cabo infatigables campañas de evangelización, aplicando una metodología en buena parte heredada pero con su sello carismático de gran organizador, en plena comunión con la doctrina de Trento, siempre fiel a la línea que le marcó el papa Clemente XI: *Señor, usted tiene un campo bastante amplio en Francia para ejercitar su celo. No se vaya a otra parte. Trabaje siempre en perfecta sumisión a los obispos, en las diócesis a donde lo llamen: y Dios bendecirá su trabajo.*

Al afirmar el santo en el número 110: «¡Cuán agradable y precioso es a los ojos de Dios y de su Santísima Madre un devoto tal de la Virgen que nada busca en los servicios que le presta! Pero ¡qué raro es al presente! Precisamente porque no sea tan raro he emprendido este trabajo de traducir al papel *lo que he enseñado con fruto en público y en privado en mis misiones durante tantos años*», podemos deducir que este escrito es elaboración de madurez apostólica, de sublime experiencia personal mística, fielmente vivida, transmitida y contrastada.

En el eremitorio de *Saint Eloi*, a las afueras de *La Rochelle*, en la última etapa de su vida, plasmó este libro, sin duda inspirado, cuya influencia de santificación para tantas almas es una realidad consoladora. No en vano exclama esperanzadamente su autor:

Hoy más que nunca me siento animado a creer y a esperar todo lo que tengo grabado profundamente en el corazón y que hace tantos años pido a Dios, a saber: tarde o temprano, la Santísima Virgen tendrá más hijos, más servidores y esclavos de amor que nunca, y que por este medio Jesucristo, mi querido Dueño, reine cual nunca en los corazones.(VD. 113)

Me llaman poderosamente la atención algunas de las frases que a continuación escribe este indiscutible apóstol de María: *Preveo que surgirán bestias enemigas que bramarán furiosas intentando destrozarse con sus diabólicos dientes este escrito pequeño, o al menos sepultarlo en el silencio de un cofre a fin de que no aparezca jamás, y también atacarán y perseguirán a los que lo lean y pongan en práctica. Pero ¿qué importa? Tanto mejor. Esta perspectiva me anima y hace esperar un gran éxito, es decir, un gran escuadrón de bravos y valientes soldados de Dios y de María, de uno y otro sexo, para combatir al mundo, al demonio y a la naturaleza corrompida en los tiempos, más que nunca peligrosos, que van a venir.* (V.D. 114)

Me pregunto si con mi manera de ser y de actuar hago cuestionarse a los demás; tampoco noto ataque alguno, al menos manifiesto, y aún menos, persecución personal.

Constato que no leo ni medito suficientemente este libro providencial, y ojalá lo pusiera más en práctica como cabe esperar en un miembro de la Familia Montfortiana. No sin fundamento asegura el santo: «*La práctica que quiero enseñar es uno de los secretos de la gracia, desconocido de la mayor parte de los cristianos, conocido por pocos devotos, practicado y gustado por menos*». (V.D. 82).

Ante la intrepidez de este gigante mariano, el convencimiento que inspira y su coherencia de vida, uno no puede por menos que prestarse, con la fuerza de la gracia, a dar un giro profundo a sus actitudes pasivas, y orientarse a una auténtica conversión. Me deja sin argumentos la estatura de este hombre que jamás exhala una queja ni ante las más injustas vejaciones... Cuando el amigo y condiscípulo Blain requiere del P. Leschassier, ya anciano, una respuesta al trato que ha dado largo tiempo a Luis, aduciendo que le costaba creer que lo condujera el buen espíritu, humildemente reconoce: «*Dese cuenta de que no conozco a los santos ...*».

Blain piensa, horrorizado, en todo lo que su amigo ha tenido que sufrir de parte de San Sulpicio, seminario que Montfort amó indefectiblemente, así como a todos sus superiores con especial cariño y reiterada devoción. Ello me hace asociar con aquel amigo, de manera inevitable, Sulpicio con suplicio.

El mayor sufrimiento de Montfort y su persecución, durante los años de su actividad misionera, no provenía de los calvinistas u otros herejes, sino que provenía de los mismos católicos que habían caído en la más peligrosa de todas las herejías, el jansenismo, muy extendida en Francia, en la que el mismo arzobispo de Paris era uno de los más inficionados. Era la más peligrosa porque era al mismo tiempo la más insidiosa, porque no negaba la devoción a la Santísima Virgen, pero intentaban disminuirla llegando a reformar la liturgia de la Iglesia con el fin manifiesto de disminuir esta devoción.

Pero el apostolado de Montfort fue muy fructífero y providencial para combatir esta herejía, era en realidad el hombre nacido para este combate. Los secuaces del diablo impidieron todo lo que pudieron la aparición de este pequeño gran libro, pues consiguieron mantenerlo desconocido para la gente durante ciento treinta años, pero la Santísima Virgen velaba por él y, en el momento oportuno, volvió a aparecer y a llenar y a extender la devoción a la Santísima Virgen para iniciar lo que Montfort mismo llamó el *Reinado de Jesucristo por medio de María*.



María debe resplandecer más que nunca en misericordia, en poder y en gracia, en estos últimos tiempos; en misericordia, para reducir y acoger amorosamente a los pobres pecadores y extraviados, que se convertirán y volverán a la Iglesia Católica; en poder, contra los enemigos de Dios, los idólatras, cismáticos, mahometanos, judíos e incrédulos endurecidos, quienes se revolverán terriblemente para seducir y hacer caer por promesas y amenazas a todos los que sean contrarios, y finalmente, debe resplandecer en gracia, para animar y sostener a los soldados valientes y fieles servidores de Jesucristo, que combatirán por sus intereses. (T.V.D. 50)

Este apostolado se nutre con donativos de los que quieren colaborar para que el reino de Jesús y María se extienda por el mundo. Fundación Montfort NIF: "R-0801029-J" PARA DESGRAVAR HACIENDA, REMITAN NÚMERO DE D.N.I. (Documento Nacional de Identidad).

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria Nº C/C: 0182 / 1002 / 16 / 0208521580. Nº IBAN: ES07 / 0182 / 1002 / 1602 / 0852 / 1580. SWIFT: BBVAESMM
Caja de Ingenieros Nº C/C: 3025 / 0001 / 14 / 1433395465. Nº IBAN: ES77 / 3025 / 0001 / 1414 / 3339 / 5465. SWIFT: CDENESBB